

Diócesis de Fontibón



Parroquia Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa

Lecturas del día miércoles, 16 de abril de 2025

---

### Primera Lectura

**Is 50,4-9a**

*No escondí el rostro ante ultrajes*

Lectura del libro de Isaías.

EL Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento.

Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos.

El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes y salivazos.

El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

Mi defensor está cerca, ¿quién pleiteará contra mí?

Comparezcamos juntos, ¿quién me acusará?

Que se acerque.

Miren, el Señor Dios me ayuda, ¿quién me condenará?

**Palabra de Dios.**

### Salmo

**Sal 69(68),8.9-10.21-22.31.33-34 (R. cf. 30)**

**R.** *Señor, que me escuche tu gran bondad  
el día de tu favor.*

**V.** Por ti he aguantado afrentas,  
la vergüenza cubrió mi rostro.  
Soy un extraño para mis hermanos,  
un extranjero para los hijos de mi madre.

Porque me devora el celo de tu templo,  
y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí. **R.**

**V.** La afrenta me destroza el corazón, y desfallezco.  
Espero compasión, y no la hay;  
consoladores, y no los encuentro.  
En mi comida me echaron hiel,  
para mi sed me dieron vinagre. **R.**

**V.** Alabaré el nombre de Dios con cantos,  
proclamaré su grandeza con acción de gracias.  
Mírenlo, los humildes, y alégrense;  
busquen al Señor, y revivirá su corazón.  
Que el Señor escucha a sus pobres,  
no desprecia a sus cautivos. **R.**

## **Evangelio**

**Mt 26,14-25**

***El Hijo del hombre se va como está escrito; pero, ¡ay de aquel por quien es entregado!***

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

EN aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a los sumos sacerdotes y les propuso:

«¿Qué están dispuestos a darme si se lo entrego a ustedes?».

Ellos se ajustaron con él en treinta monedas de plata. Y desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

El primer día de los Ácimos se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

«¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?».

Él contestó:

«Vayan a la ciudad, a casa de quien ustedes saben, y díganle: “El Maestro dice: mi hora está cerca; voy a celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos”».

Los discípulos cumplieron las instrucciones de Jesús y prepararon la Pascua.

Al atardecer se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían dijo:

«En verdad les digo que uno de ustedes me va a entregar».

Ellos, muy entristecidos, se pusieron a preguntarle uno tras otro:

«¿Soy yo acaso, Señor?».

Él respondió:

«El que ha metido conmigo la mano en la fuente, ese me va a entregar. El Hijo del hombre se va como está escrito de él; pero, ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado!, ¡más le valdría a ese hombre no haber nacido!».

Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar:

«¿Soy yo acaso, Maestro?».

Él respondió:

«Tú lo has dicho».

**Palabra del Señor.**